

Ceremonia de Colación de Grado de las Disciplinas de la Salud
Discurso del Decano de la Facultad de Medicina
Dr. Daniel Martínez

Queridos graduados, estimados profesores, familiares y amigos:
Hoy es un día de gran felicidad para todos, una nueva Colación de Grado de la Escuela de Disciplina de la Salud de la Universidad del Salvador. Graduados en Terapia Física, Terapia Ocupacional, fecha difícil de olvidar para todos ustedes y sus familias quienes después de varios años de estudio comparten la alegría del término de una etapa de su vida a la que le tuvieron que dedicar mucho empeño y sacrificio, pero que, finalmente llegaron al día de hoy para realizar el juramento y convertirse en los nuevos Licenciados.

Mucho esfuerzo, sacrificio y dedicación dejando de lado muchas actividades personales y familiares en pos de un objetivo, junto al apoyo incondicional de sus familias, les permite estar hoy aquí, para iniciar su tarea profesional.

Este título no solo es un reflejo de su capacidad académica, sino también de su pasión por el servicio a los demás y su deseo de mejorar la vida de quienes más lo necesitan.

Hoy es un punto de inflexión en el cual podemos mirar para atrás con serenidad lo que costó llegar y a partir de hoy se instala para siempre en todos ustedes la responsabilidad y el deber que tiene en esta profesión.

A lo largo de estos años de formación, han enfrentado desafíos intelectuales y emocionales, han aprendido a manejar situaciones complejas y, sobre todo, han desarrollado un profundo sentido de empatía y compasión. Han tenido la oportunidad de conocer la fragilidad de la vida y la fortaleza del espíritu humano. Han sido testigos de la resiliencia de las personas ante la enfermedad y han aprendido que, más allá de los tratamientos, hay una persona humana detrás de cada caso clínico.

El campo de la salud requiere no solo de conocimientos técnicos y científicos, sino también de un compromiso inquebrantable con la ética, la humanidad y la empatía. Hoy, al recibir su título, no solo se convierten en profesionales de la salud; también asumen una gran responsabilidad: la de cuidar y proteger la vida, aliviar el sufrimiento y acompañar a los pacientes y sus familias en momentos de vulnerabilidad.

El paciente se debe considerar como un todo, como una persona, en su contexto de enfermedad y como parte de una familia y de una sociedad.

Siguiendo con nuestros orígenes como Universidad Jesuita, educar para la Compañía de Jesús, además de transmitir conocimientos, es transmitir y posibilitar una experiencia personal, creando actitudes que generen acciones.

Se cumplen 50 años de la carta de principios "Historia y Cambio" escrita y entregada por el Padre Jorge Bergoglio hoy su santidad Francisco a laicos para dotar de identidad, cultura y camino a las futuras generaciones de estudiantes, docentes e integrantes de la comunidad Universitaria del Salvador y que puedan continuar transmitiendo a las siguientes generaciones el espíritu Jesuita de San Ignacio de Loyola. Espero que hayamos podido transmitirles esto para su futura práctica profesional.

Recuerden que, ante cada paciente que confía en ustedes, deben emplear todos los conocimientos y recursos que la ciencia pone a su alcance, pero acompañado de ese trato humanitario que caracteriza a nuestros graduados.

Se incorporan al conjunto de graduados de nuestra Universidad, expresión viva de los postulados fundacionales, egresados con amplia base profesional y científica, sólida formación ética, humanista y cristiana.

San Ignacio de Loyola en los ejercicios espirituales nos dice "en todo amar y servir". Amar al que Dios nos pone delante en este caso es el paciente y servir que es poner en práctica con el mayor rigor académico todo lo que aprendimos y seguimos estudiando para su bienestar.

Como decano, quiero recordarles que su aprendizaje no termina aquí. La ciencia y todas las disciplinas de la salud evolucionan constantemente, y es crucial que sigan actualizándose y perfeccionándose para ofrecer la mejor atención posible a quienes confíen en ustedes. Pero más allá de lo académico, nunca olviden la importancia de escuchar, de mostrar comprensión y de brindar apoyo emocional. Esas son las cualidades que harán de ustedes no solo grandes profesionales, sino también grandes personas.

Agradezco a sus familias y seres queridos, quienes han sido su apoyo incondicional en este camino. Su paciencia, aliento y sacrificio también son parte fundamental de este logro.

Queridos graduados, hoy se abren ante ustedes nuevas oportunidades y desafíos. Estoy seguro de que cada uno, desde su especialidad y con su propio estilo, contribuirá a mejorar la salud de nuestra sociedad y a construir un mundo más justo y saludable para todos.

Les deseo el mayor de los éxitos en esta nueva etapa de sus vidas. Que sigan siendo el orgullo de esta institución y, sobre todo, que nunca pierdan la pasión que los trajo hasta aquí. Recuerden que en cada paciente, en cada vida que toquen, estará la huella de su esfuerzo y su vocación.

Siempre recuerden que su título dice Universidad del salvador

¡Felicitaciones!